

## INVESTIGACIÓN DE REFERENTES

## El Carnaval del Perdón

El carnaval del PERDON se festeja en el valle de Sibundoy, departamento del PUTUMAYO en Colombia. Es un encuentro festivo entre los pueblos indígenas INGA Y KAMENTSA, una versión del carnaval que concluye con la celebración católica del miércoles de ceniza. El CARNAVAL DEL PERDON recibe diferentes traducciones al castellano entre otras el gran día, el día del perdón, la fiesta del maíz esta ultima como tributo a la madre tierra por los frutos recibidos, el maíz, base de la alimentación de estos pueblos. Durante la fiesta se celebra el San-Juan, la descabezada de un gallo vivo, atado cabeza abajo que ofrece su pescuezo a los asistentes para ser arrancado por quien logre alcanzarlo. La fiesta sigue su curso, con la ceremonia de las flores en la cual los dirigentes y personalidades prominentes de la comunidad son honrados con flores colocados sobre su cabeza por el TAITA y algunos mayores, su significado renueva los votos de convivencia y reconciliación de estos dos pueblos de orígenes diferentes. El Carnaval es una manera de agradecer la naturaleza por los frutos de la tierra recibidos durante el año

[http://www.foto-andes.com/reportajes/19/index\\_1.html](http://www.foto-andes.com/reportajes/19/index_1.html)







## MITO DE LA FUETEADORA

El indio semidesnudo se retorció en su hamaca, presentaba grandes hematomas en las piernas y en la espalda. Colgada de un palo que servía de cerca se hallaba una larguísima, delgada y horrible víbora.

- “Perro animal”, dijo el cacique.
- “¿Qué pasar taita?”, pregunté alarmado.
- “Fueteadota golpear a muchacho”, me respondió.
- “No, de eso nadie morir”, fue su respuesta y salió a atender el paciente.

Tres días permaneció postrado el enfermo al cabo de los cuales se levantó apoyado en un bastón haciendo esfuerzo sobrehumano para caminar, fue entonces cuando me narró la historia.

“Yo caminar por el monte cuando encontrar unas matas grandes de yoco; yo ir a cogerlas y cuando estar cogiéndolas sentirme amarrado de las piernas. Al momento sentir que maniatadura apretar más hasta juntarme las piernas, yo casi caer, yo mirar qué ser y entonces ver querer la fueteadota.

Ella empezar a golpearme duro con cola, y buscar cabeza para ahogarla pero ella tenerla escondida entre ligaduras, jeta de animal echar babaza blanca que rodaba por piernas yo tener babas de yoco en la mano y con ellas golpear en el nudo y ella golpearme más duro; entonces yo acordarme de cuchillo, entonces yo con mano izquierda lograr coger pedazo de cola, ella tener mucha fuerza y ser muy lisa, yo alcanzar a doblarla pero ser como cacho y no sentir nada y soltarse rápidamente, entonces yo ya no dando miedo si no dando miedo agarrar cola con mano izquierda y apretarla duro, luego morderla hasta trozar pedazo de cola; animal empezar a aflojar soltándose brazo y levantando cabeza, entonces yo con mano izquierda agarrar cabeza y con cuchillo rajarla, animal morir, yo desenredar y botarla; iba a venirme cuando alcanzar a ver la otra, ella tratar de agarrarme pero yo con ramas de yoco matarla y traerla para quemarla para que las otras huyan con olor de culebra muerta.

Ahora yo hacerme remedios para borrar señales de culebra y no quedar con defecto”.

Al cabo de 15 días el aborígen no presentaba en su cuerpo rastros de la paliza recibida por parte de la serpiente, pero la secuela continuaba, nadie podía caminar junto a él ya que su andar se volvió bastante rápido, casi corría como huyendo de la sombra de algún fantasma y todo a causa de la fueteadora.

La fueteadora es una serpiente propia de las selvas de Putumayo, que no muerde pero a cambio de ella menea a las personas y con su cola les da una tremenda paliza hasta hacerla verter sangre; posteriormente se desenreda y se pierde entre la maleza. En lugar del veneno mortal de los otros ofidios deja a las víctimas una secuela perenne, consistente en que se duplica la velocidad normal de su caminar.









Karol Jojoa

Diseñador

2010